



Mina Lo Aguirre:

Cerrando faenas cerca de zonas urbanas

Sociedad Minera Nueva Pudahuel está logrando cerrar sus faenas a pocos kilómetros de Santiago.



Usando el ingenio, el yacimiento minero de Lo Aguirre (20 km al oeste de Santiago) se encuentra en pleno proceso de cierre. No ha sido fácil para la Sociedad Minera Nueva Pudahuel –propietaria de la operación–, ya que han debido lidiar con apreturas financieras, escasez de tiempo e inexperiencia para realizar un buen plan de cierre que cumpla con todos los requisitos de estabilidad medio ambiental.

Sin embargo, al interior de la empresa se sienten conformes con lo realizado. Han logrado sacarle provecho a cada uno de los recursos humanos y financieros para optimizar el plan de cierre y, además, están buscando nuevas oportunidades de negocios. Actualmente, el proceso de cierre está en su tercera etapa, que finalizará en diciembre de 2011.

Daniel Galleguillos, gerente de Administración y Finanzas de la empresa Nueva Pudahuel S.A., presentó en el Instituto de Ingenieros de Minas de Chile (IIMCH), las acciones que ha tomado la empresa. En la oportunidad, el ejecutivo comentó una de las ideas principales para poder obtener el financiamiento necesario para realizar las operaciones de cierre, el cual les ha costado US\$10 millones hasta este momento. Una de las ideas de la plana ejecutiva fue recurrir a los precipitados de cobre para reciclarlos y recuperar el mineral de baja ley contenido en ellos.

Por otro lado, la gerencia consideró que el aumento en el desarrollo inmobiliario de la zona podría abrir nuevas oportunidades de negocios, por lo que incursionaron en la venta de áridos, arenas, estéril y rocas para la construcción. Así, al interior del yacimiento –aseguran– movieron más de 7.000 ton/día de material.

Adicionalmente, se tomaron medidas para asegurar la estabilidad medio-ambiental y estructural de taludes, pilas de lixiviación y zonas de infraestructura, como plantas de tratamiento y circuitos de transporte.

En las pilas de lixiviación se dispuso de un complejo sistema de tuberías –soporte hidráulico–, destinado a captar el agua de lluvia para encauzarla de manera estable, con el objetivo de no erosionar y desestabilizar, además de impedir que las sustancias tóxicas contenidas en ella escurrieran hacia los cursos de agua.

Cambios en el organigrama

La gestión de las operaciones de cierre consideró la cantidad de 32 personas, las cuales se asesoraron por consultoras de medio ambiente para realizar los trabajos pendientes.

Se hizo un completo cambio en el organigrama de la empresa para optimizar las labores en el yacimiento. Así, se definió que todos los trabajos relacionados iban a estar comandados por un director de plan de cierre, cargo bajo el cual estarían la gerencia de administración de recursos (con un área de contabilidad bajo su mando) y una gerencia de operaciones, encargada directamente de la ingeniería de cierre (con dos secciones: operaciones y prevención de riesgos).

Este documento ha sido obtenido desde <http://www.mch.cl/>